

SOCIEDAD CHILENA DE PLANIFICACION

Documento de Congreso N° 8

Circulación restringida.

Primer Congreso Nacional de Planificación
Santiago, Chile, 12 al 14 de Junio de 1989.

**POBREZA CRITICA. UNA ESTRATEGIA PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO
DE ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS DE BASE**

Ricardo Jordán S.

Documento de Conferencia N.º 8
Tratado de Integración

SOCIEDAD CHILENA DE PLANIFICACION

Primer Congreso Nacional de Planificación
Santiago, Chile, 12 al 14 de Junio de 1989.

POBREZA CRÓNICA: UNA ESTRATEGIA PARA EL COMERCIO Y DESARROLLO
DE ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS DE BASE

Roberto Jordán S.

POBREZA CRITICA. UNA ESTRATEGIA PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO
DE ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS DE BASE

Ricardo Jordán S.*

Introducción

Estudios recientes elaborados por estudiosos del proceso de desarrollo indican que alrededor de 100 millones de habitantes de la región latinoamericana viven en condiciones de pobreza crítica; situación que les imposibilita el acceso a los medios de satisfacción de sus necesidades más esenciales.

La actual crisis económica internacional viene a agravar esta situación pues no sólo impide un mayor crecimiento sino que acentúa aún más la brecha entre los marginados y el resto de la sociedad.

Esta marginación económica, social y política de los grupos más pobres, y especialmente la acelerada expansión del tamaño absoluto de la población por ella afectada, constituyen uno de los más importantes problemas con que se enfrentan los países de la región, siendo la principal fisura en la estructura de las sociedades nacionales de los países y representando una seria amenaza para su estabilidad política.

Por lo mismo, la satisfacción de las necesidades básicas de la población marginada aludida, así como su integración en el sistema productivo y en los procesos de adopción de decisiones respecto del destino colectivo, son una tarea impostergable.

* El autor de Jefe de la Unidad Conjunta CEPAL/CNUAH de Asentamientos Humanos. Las opiniones expresadas en esta presentación no comprometen a las instituciones de las que su autor es funcionario.

Por su parte, la persistencia y aún agravamiento de las condiciones de pobreza crítica en las que viven crecientes sectores de la población muestra la insuficiencia de los muchos esfuerzos realizados e indica la necesidad de buscar formas alternativas para la acción gubernamental y de las entidades intermedias públicas y privadas en este campo.

Búsqueda de respuestas frente a la pobreza

Como además parece claro que la respuesta no se encuentra sólo en el incremento del gasto social -incremento que dada la situación de la crisis es a todas luces imposible-, ni en esquemas "paternalistas" que operan desde el centro con instrumentos de alcance nacional que no reconocen las peculiaridades locales al interior de los países, resulta impostergable establecer medidas que consulten el uso de recursos hasta hoy insuficientemente utilizados, nuevas formas de presupuestar el gasto público que representen una mayor coherencia con respecto de demandas democráticamente expresadas, y la participación de las comunidades, organizadas en la definición de las necesidades y en la puesta en práctica y en el control de las medidas que se diseñan para satisfacerlas.

Fundamentalmente se trata, primero, de reconocer la existencia real de variadas formas asociativas de grupos de personas que operan en la base social con el fin genérico de mejorar sus condiciones de vida y, segundo, de tomar las medidas para potenciar su acción. Más específicamente, aceptando que existe un cierto grado de insuficiencia de las políticas, programas y proyectos "convencionales" de desarrollo en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, se hace necesario encontrar formas alternativas de acción, lo que no significa necesariamente plantearse en oposición a las hasta ahora utilizadas.

Las estrategias que se definan en este sentido, deben plantearse desde una perspectiva en que una forma alternativa -no excluyente- de satisfacer las necesidades básicas de los grupos afectados por situación de pobreza crítica consistiría en aumentar la producción, la productividad y el grado de acceso en condiciones competitivas a los mercados regionales (subnacionales) y por esa vía a los nacionales, de las organizaciones productivas de base, entendiendo por tales a aquellas formas de asociación de individuos que producen bienes y servicios -y/o proceden a su comercialización- preferentemente para autoconsumo o el de los sectores más pobres de la población con una motivación de solidaridad más que de ganancia y acumulación.

Posibilidades que abren las organizaciones de productores

Las organizaciones productivas de base operan en un ámbito que se encuentra más allá de la acción "normal" del Estado y fuera del alcance de las políticas públicas; funcionan, al margen del

mercado y de los sistemas jurídico-normativos, impositivos, financieros y de cooperación técnica de los países, con recursos difícilmente cuantificables y de acuerdo a criterios de eficiencia de naturaleza muy diferente a los usados en los estudios de evaluación llevados a la práctica por organismos gubernamentales y aún no gubernamentales y por instituciones nacionales e internacionales de financiamiento de proyectos de desarrollo.

En cuanto a la determinación concreta de los grupos objetivo de las medidas que se diseñen en el marco de las mencionadas estrategias, la especificación anterior debe precisarse aún más en términos de dos categorías esenciales de organizaciones productivas de base: aquéllas cuyas actividades y campo de acción se refieren a pequeñas comunidades y en algunos casos a municipios rurales, y aquéllas que tienen origen al interior de los grupos afectados por situaciones de pobreza en los centros urbanos. La categorización anterior debe hacerse, sin embargo, teniendo presente que ambos grupos se encuentran funcionalmente vinculados.

La experiencia de los países en vías de desarrollo demuestra que el crecimiento sostenido no puede lograrse de no disminuir la brecha que separa a la masa más pobre de la población de los estratos privilegiados. Asimismo, ya que la pequeñez de los mercados ha sido uno de los obstáculos principales al desarrollo industrial de los países americanos, se hace evidente la necesidad de ampliar el mercado interno de productos manufacturados por la vía de elevar el ingreso de los sectores más postergados de la población.

El enfoque de referencia no descarta sino que aspira a complementar las reformas y medidas económicas y sociales que impulsan los gobiernos; tampoco pretende soslayar los objetivos de estabilización y de crecimiento que tienen establecidos. Se intenta enriquecer, con un ingrediente adicional, las estrategias de desarrollo, ya que la expansión del sector moderno de las economías se vería beneficiado como ya se señaló por el aumento del poder de compra de los grupos más pobres de la población.

Por último, es preciso insistir en que no se trata únicamente de subsidiar al pobre; con tal propósito existen otros mecanismos y organizaciones estatales y privadas. No obstante que la adopción de estas iniciativas indudablemente mejoraría la distribución del ingreso, éste tampoco es el objetivo per se. En lo esencial, lo que se busca es satisfacer la legítima aspiración de amplios sectores de la población de aumentar ingresos y consumos y de participar en los esfuerzos por lograr un desarrollo sostenido y equitativo en sus países.

En resumen, como parte de estas estrategias es necesario realizar actividades orientadas tanto a promover la organización y desarrollo de formas asociativas de producción en la base social,

como a capacitar al individuo y a brindarle el apoyo necesario para que eleve su productividad y participe eficientemente en las tareas del grupo social de pertenencia.

En cuanto a los niveles de acción, la estrategia debiera adelantar en la formulación de políticas, la adopción de medidas y el diseño y ejecución de proyectos específicos, tanto en el ámbito nacional como en el de los gobiernos locales y el de las comunidades territoriales, reconociendo en cada uno de estos niveles las características en cuanto a institucionalidad, capacidad de acción y atribuciones que los diferencian, así como los grados potenciales de acción que los distinguen.

